

¿Dónde se encuentra el verdadero enemigo?

Reflexiones de *El francotirador*, la última obra de Clint Eastwood

 Carlos Juárez Góngora

 Archivo

El francotirador es la película más polémica en toda la obra de Clint Eastwood como director. Está hecha con tal fervor que es imposible no tomar partido

y pensar: ¿entonces, para qué existen las guerras?

Retoma la historia de Chris Kyle (Bradley Cooper), miembro de

los Navy Seal que se convirtió en leyenda al sumar en su cuenta el mayor número de bajas para un francotirador. La historia, si bien gira en torno a los miedos y las hazañas del estadounidense, es a la vez un recorrido por el desmoronamiento mental y moral de un personaje ensalzado como patriota, que tuvo un final inesperado para todo lo que hizo en nombre de su país.

Quizás es la obra más personal de Eastwood y por ello expone con realismo la destrucción interior de un personaje que da la vida por su país y los conflictos bélicos que decide comprar. Es un veterano de guerra, los horrores de la misma no le son ajenos y tomar a Kyle como estandarte para ejemplificar los absurdos de tanto derramamiento de sangre parecería ilógico, pero no en sus manos.

Eastwood intenta un juego de ritmos, con momentos de gran tensión a descansos en donde parece que nada ocurrirá. Un ejercicio loable si pensamos que de eso se trata la guerra, de momentos, horas en donde la vida puede escaparse en un segundo a escenarios en donde reina una aparente calma.

Y es incómoda, demasiado, tanto que lastima. Es un trabajo que duele más en una sociedad que suda patriotismo, un concepto que muchos llevan al extremo al grado de sentirse orgullosos de su rol como "defensores del mundo". El experimentado director pone el dedo en la llaga, pero ese momento

EL FRANCOTIRADOR

CHRIS KYLE
JIM DeFELICE
y SCOTT McEWEN



MEMORIAS
DEL SEAL MÁS
LETAL DE
LA HISTORIA

CRÍTICA

de exponer la herida no llega sino hasta el final, un desenlace sabido para quienes acostumbran consumir noticias.

Sin embargo, es floja. Mediana porque es unidimensional, pero era necesario, era imposible tomar la vida de un hombre que abandonó a su familia para preservar la estabilidad de su país y pensar que tenía otro ideal en mente. Tiene un tufo a propaganda que resulta molesto, alza una y otra vez la mano de los estadounidenses blandiendo su bandera como protectores del orbe. Hasta que llega el segundo acto.

Es en el desenlace y sus minutos previos donde Eastwood le da la vuelta a todo lo mostrado y cuestiona estas intromisiones, esos discursos que defienden el intervencionismo como un modo de eliminar la amenaza antes de que el ataque se encuentre a la vuelta de la esquina. Irónico porque la historia de Kyle demuestra que el enemigo está en casa y es creado por la misma guerra.

La inteligencia de Eastwood es tal que sacrifica el filme en vistosidad

“Es un trabajo que duele más en una sociedad que suda patriotismo, un concepto que muchos llevan al extremo...”

para hacer más coherente su postura anti belicista: toma a un ícono y exhibe sus logros, pero por otra parte, expone el vacío que poco a poco fue creando la guerra en él. Destruyendo sus nervios, alimentando la paranoia, el estandarte que fue consumido por los suyos.

Héroe para algunos, un psicópata para otros, la figura de Kyle es tan controversial como la escena con que abre el filme: el francotirador debatiéndose entre eliminar a un chico con una supuesta bomba

en la mano. En tiempos de guerra se habla de daños colaterales y bajas incidentales. El protagonista creía firmemente que son males necesarios, aunque los mismos tuvieran trágica consecuencias para él y sus cercanos.

Kyle es el héroe en el campo de batalla, Eastwood lo deja claro, pero le importa más el tipo incapaz de conectar con su familia, que se siente inquieto en casa y que busca ocuparse porque su mente ha sido violentada. La contradicción de la guerra es lo que el cineasta busca exhibir, aunque para ello haga uso de uno de los emblemas más recientes del espíritu bélico de Estados Unidos. 🇺🇸

American Sniper (2014)

Director: Clint Eastwood.

Protagonistas: Bradley Cooper, Sienna Miller, Sammy Sheik.

Guión: Jason Hall.

Fotografía: Tom Stern.

Edición: Joel Cox, Gary Roach.

Contacto: @juarezsolrac

